VII

Autor: CLAUDIO MARCELO MARTÍNEZ

la casa es un túnel de voces cenizadas
sal derramada en el suelo
y espejos con una sola imagen
en diferentes edades
paseo con mi copa de vino
descubriendo bichos de rara belleza
en las grietas del domingo
recuerdos que intentan mirarme
entre tules de oscuridad
estalla el fósforo enciende el cigarrillo
distingo el esqueleto de un pez
sobre un libro antiguo
entre sus hojas descubro como pétalos
esqueletos de labios secos
con el recuerdo de una corona de espinas
que los rasgó casi con placer
suena el timbre un despertador
o una erección mental
o el rasguido de un corazón
llegaron tus labios como seis de enero
al antojo de mi niñez
la llave de tu nombre
para abrir los cielos y los infiernos
a invitarme a la derecha de tu piel
y ahogarme en la sal de tu abismo

una vez más salto desde el pájaro de mis sueños

hasta el tímido durazno de tu bien

el tiempo se hace carne al hambre de mis manos

sol rodando por tu espalda

voy desde Aries

hasta piscis

besando la constelación de tu vientre

derrito las alas del amor

en el zodíaco de tu cuerpo

savia derramada en el humus

que tus piernas abrigan

árbol arrodillado en la pradera de tu bello

el mar como espejo del cielo

y el cielo ahogándose

una vez más en el mar

la eternidad es el beso

infinita búsqueda para quedar

se consume la llama del fósforo

oscuridad

silencio enfrascado en la casa

que gira sin reloj

en la mesa la botella vacía

en el piso

el cristal descuartizado de una copa

anuncia una lluvia de cenizas y nieve

en el paraíso de los ausentes.

De: **El Paraíso de los Ausentes 2011, Colón**